

**SANTA JUANA DE ARCO**, virgen y mártir, en Rouen, en la región de Normandía, Francia, conocida como la doncella de Orleans, que después de luchar firmemente por su patria, al final fue entregada al poder de los enemigos, quienes la condenaron en un juicio injusto a ser quemada en la hoguera. († 1431).

**BEATA MARTA MARIA WIECKA**, interpretado como femenino del arameo «señor»; por tanto «la señora», y del hebreo, Miryam, cuyo significado y etimología son, según diversos Padres de la Iglesia, «señora», «soberana» (1874-1904). Religiosa de las Hijas de la Caridad. Nació en Nowy Wiec (Polonia). De niña sufrió una grave enfermedad, cuya curación se atribuyó a la intercesión de la Virgen María. Ingresó en el noviciado de las Hijas de la Caridad en 1892. En 1899 se le comisionó al hospital de Bochnia, en Cracovia, donde, refiere ella, el Señor le indicó «soportar las dificultades y prometió acompañarla toda su existencia». Trabajó en la clínica ayudando al prójimo, con humildad, paciencia y amor. Fue calumniada, soportando en silencio la difamación. En 1902 se le trasladó al nosocomio ucraniano de Sniatyn; ahí las religiosas y el pueblo la admiraron debido a su prudencia, espíritu de servicio y humildad; asimismo, reconocieron sus dones de taumaturgia, conciliación y consejo, ganándose la reputación de santa. En el sanatorio atendía con igual caridad a todos los pacientes, sin importar nacionalidad, sexo, religión o filiación política. En 1904, al ofrecerse a asear una habitación, se contagió de tifus y pereció. Fue beatificada por S. S. Benedicto XVI (2005-2013) en 2008.

**San Fernando III «el Santo», rey de España. Beato Carlos Liviero, obispo y fundador.**